

las *Noticias historiales* concluye Bolaños que Fray Pedro los excluye de la “historia verdadera” para convertirlos en parte de la “historia natural”. A las dicotomías ya establecidas de “civilizado” y “bárbaro”, con todas sus connotaciones, se añade, siguiendo el análisis propuesto por Michel de Certeau, la feminización del indígena americano, a quien se representa como débil, cobarde y sodomita. La suma de todos estos factores justifican, para el pensamiento europeo de la época, el exterminio de toda una cultura indígena. Al final del capítulo IV y a lo largo del capítulo V Bolaños se enfrenta a las fuentes históricas para responder a preguntas claves sobre los Pijaos. La fundamental, desde luego, es si fueron antropófagos o no. Bolaños trata de mantenerse al margen del debate sobre la existencia de culturas caníbales en América, concluyendo que aunque la evidencia documental es contradictoria es posible pensar que hubo instancias de canibalismo entre los Pijaos y otras culturas americanas.

El libro de Félix Bolaños se cierra con un apéndice que incluye un fragmento del *Amadís de Gaula*, un libro de cocina colombiana y la ya referida masacre de 1968. Mediante estos documentos culturales nos invita a que pensemos una vez más sobre los mecanismos retóricos mediante los cuales Europa, y nosotros, construimos la otredad. En su estudio Bolaños no solamente nos ha ofrecido una erudita y documentada lectura de Fray Pedro Simón y numerosos otros documentos de la época, sino que además nos da un ejemplo de cómo la lectura de una crónica colonial nos puede aclarar ideologías y epigtemologías que son relevantes para su época y para la nuestra. Y esa es, a mi manera de ver, su mayor contribución al estudio de la cultura hispanoamericana.

University of Massachusetts, Amherst

FRANCISCO JAVIER CEVALLOS

MYERS, Kathleen (editora). *Word from New Spain. The Spiritual Autobiography of Madre María de San José (1656-1719)*. Liverpool: Liverpool University Press, 1993.

Madre María de San José, religiosa profesora de la orden de las Agustinas Recoletas, fue una de las escritoras criollas más prolíficas de su época. A los treinta y cinco años, cuando ya llevaba cuatro de monja, comenzó a escribir los que serían los doce volúmenes que comprenden su obra completa, y que en su conjunto forman una “vida” espiritual dirigida a los varios confesores que tuvo esta monja mexicana a lo largo de más de treinta años en el convento. Dichos volúmenes, sin embargo, no son de fácil acceso para el lector, ya que existen mayormente en manuscrito y los mismos manuscritos no siguen ningún orden cronológico claro. Aunque trozos de la vida de Madre María de San José han sido publicados y estudiados anteriormente por Josefina Muriel (*Cultura femenina novohispana*, 1982), Electa Arenal y Stacey Schlau (*Untold Sisters*, 1989), y Jean Franco (*Plotting Women*, 1989) —los últimos dos libros basando su edición en parte en la de Kathleen Myers— tenemos ahora con *Word from New Spain* una edición completa y cuidadosa del Volumen I de *la vida*, escrito en 1703.

El libro de Myers, entonces, es una de las pocas ediciones modernas que ofrecen una lectura sostenida de la escritura de una mujer colonial, en este caso la de una monja

novohispana del valle de Tepeaca (Puebla). En su ensayo introductorio Myers ilumina el contexto histórico-literario de *la vida*, una forma de escritura modelada en parte en la hagiografía que sólo en los últimos años ha recibido su debida atención crítica. Este ensayo (de unas 75 páginas) se divide en varias secciones tratando los siguientes temas: 1) la historia de la escritura misma, incluyendo el destino del manuscrito después de la muerte de María de San José en 1719 y la llegada del texto a la John Carter Brown Library antes de 1920; 2) un resumen de la biografía contada en el manuscrito que abarca la vida “en el siglo” de María de San José hasta el día de su profesión tan anhelada durante veintiún años (aquí Myers también nos adelanta algunos detalles tratados en los siguientes volúmenes); 3) las estrategias empleadas por la monja al escribir su autobiografía y las imágenes repetidas que unen la estructura narrativa, combinando elementos ideales basados en modelos religiosos con aspectos más personales y humanos; 4) el papel del confesor en el acto de escribir, o la manera en que María de San José, a través de la vida, logra obedecer a sus superiores mientras se expresa en contra de las restricciones que le son impuestas desde arriba; 5) los detalles de la vida cotidiana que esta narrativa nos revela y elabora al describir las rutinas diarias de una familia del XVII novohispano en una hacienda de labor; 6) los que puede ser visto en la narrativa como propiamente americano, femenino y/o barroco, es decir, la ubicación del manuscrito dentro del contexto criollo.

Son particularmente sugestivas las observaciones de Myers en las secciones tres y cuatro. Aquí se ve la tensión inherente en una forma de escritura que combina en su discurso la esfera pública con la privada, como han notado las historiadoras Josefina Muriel y Asunción Lavrin, las dos pioneras en el estudio de las vidas de monjas hispanoamericanas y citadas por Myers. Mientras las monjas intentaban describir con palabras inadecuadas experiencias sublimes e inefables, contaban también sus acciones en el mundo exterior donde tenían que actuar de una manera sumamente política para conseguir sus metas institucionales. Tal es el caso de María de San José, quien nos cuenta en este primer volumen la historia de su conversión espiritual personal y sus coloquios con Dios junto con la de su lucha para entrar en un convento en contra la voluntad de un hermano autocrático y una hermana celosa y violenta. Como observa Myers, la monja construye su relato como un cuento de familia en el que María deja a su familia biológica por otra espiritual, culminando en su despedida y entrada al convento. El texto que resulta es una mezcla del esfuerzo por alcanzar el retrato ideal que los modelos religiosos sugieren con los detalles realistas de una vida nada perfecta.

En la sección cuatro, “The Role of the Confessor: Her Story and His Story”, Myers examina uno de los tópicos críticos más candentes en cuanto a la escritura de las mujeres religiosas: el de las estrategias narrativas de control y resistencia que se desarrollan entre la monja escritora y su destinatario, el superior eclesiástico masculino. Las religiosas sólo escribían sus vidas o relaciones bajo la orden del confesor, ya que ese acto motivado por voluntad propia implicaba una transgresión de los votos de obediencia. Además, el confesor poseía el poder de interpretar —y así aprobar o no— las palabras de la monja, cargadas de la posibilidad inherente de blasfemia en su discurso místico. De esta manera *las vidas* de monjas siempre son escrituras mediadas por la presencia del confesor, el destinatario de la autobiografía, y surge la problemática crítica de encontrar la voz femenina dentro del relato.

En una corta pero valiosa explicación de este tema tan complejo, Myers desenreda los hilos de la narrativa de María de San José que muestran su frustración ante una jerarquía y patriarcado que controlara lo que para ella era una vocación inspirada directamente por Dios. Según Myers, al invocar la voluntad divina como impulso en la vida y en el texto María de San José sutilmente iguala su propia interpretación con la del confesor, así justificando su narrativa y afirmando su propia autoridad. Leída de esta forma, la vida de Madre María se vuelve una crónica del intento de un espíritu femenino fuerte por expresar no tanto su voz individual, como lo entendemos hoy en día, sino la convicción de que sus experiencias acarrearán un poder mayor que el del confesor.

Mientras el ensayo introductorio sirve para ubicar al público lector ante el texto y estimular una lectura crítica del mismo, el centro del volumen de Myers naturalmente consiste en su edición de *la vida*. Dividiendo al manuscrito en cinco partes según el contenido y poniendo título y notas a cada una, Myers facilita la lectura de *la vida* y también hace que esta edición sea un vehículo pedagógico excelente. El trabajo editorial es cuidadoso y claro, siempre respetando la ortografía original y modernizándola mínimamente para la comprensión del lector. Myers aclara tanto su metodología como la ortografía española contemporánea al manuscrito en una sección especial de la Introducción (57-63).

Como se puede notar en una fotografía de la primera página del manuscrito, y como bien nos explica Myers, María de San José no incluye ni puntuación ni letras mayúsculas en su escritura (57). La decisión editorial de puntuar el texto según reglas modernas desde luego cambia, mucho más que las modificaciones ortográficas o la división en partes, lo que Myers señala como “el estilo oral” de *la vida* (55-6). Tal estilo ha forzado una intervención formal pragmática, ya que el manuscrito sería de difícil y casi inaccesible lectura para todos menos unos pocos especialistas sin puntuación alguna. Sin embargo es inevitable que se haya perdido algo de la complejidad del texto al imponerle, una vez más, reglas que pondrían orden a una vida que expresara justamente lo que no obedece a ningún límite exterior. Al manejar esta edición entonces, sobre todo con estudiantes, se debe tener en cuenta su carácter narrativo moderno y sus diferencias con lo que escribió la autora colonial.

Aquí se puede apreciar el valioso esfuerzo de Myers, cuyo trabajo ha sido tanto de interpretación como de edición. El volumen cuenta además con una bibliografía muy completa sobre la escritura autobiográfica de los conventos. Como lectores, investigadores, y profesores debemos celebrar esta importante contribución a los estudios coloniales.